

El Que tiene es el que vale.

SALMO 73 *Salmo de Asaf*

² En cuanto a mí,
casi se deslizaron mis pies,
¡por poco resbalaron mis pasos!,

³ porque
tuve envidia
de los arrogantes,
viendo
la **prosperidad** de los impíos.

⁴ No se atribulan por su muerte, pues su vigor está entero.

⁵ No pasan trabajos
como los otros mortales,
ni son azotados
como los demás hombres.

⁶ Por tanto,
la **soberbia**
los corona; (es lo que les da poder)
se cubren con vestido
de **violencia**. (eso es lo que ellos son)
⁷ Los ojos se les saltan de gordura;
logran con creces
los antojos del corazón.

⁸ Se mofan
y hablan con maldad de hacer violencia;
hablan con altanería.

⁹ Ponen su boca contra el cielo

¹⁰ Por eso Dios hará volver a su pueblo aquí, y aguas en abundancia son extraídas para ellos.

Introducción: la tendencia evangelizadora del mundo nos dice; **que solo vale el que tiene; y que el que no tiene nada, no vale nada.**

Este mundo no solo nos hace sentir que somos menos cuando tenemos menos, sino que además aun dentro de las filas de la Iglesia es posible encontrar este tipo de sentimiento.

En este mundo globalizado y tecnificado; nos exige que tengamos que estar al día en muchas cosas que no son necesarias para vivir, pero que se han vuelto indispensables para poder estar a la altura de un mundo tan competitivo donde los que no tienen lo que el momento demanda, se convierten fácilmente en falta de popularidad e incluso son relegados al olvido.

Pero como hijos de Dios, ¿dónde debe estar nuestro corazón en relación a esta clase de pensamiento? que puede poner nuestra vida en peligro de luchar por lo que no se necesita, hasta el grado que se llegue a convertir en una obsesión. Cuidar nuestro corazón de los malos deseos, de las corrientes de pensamiento engañosas, y de las trampas de la modernidad; es una tarea que requería una vez más la ayuda del Espíritu Santo que nos conduzca por los caminos del bien.

1. ² **En cuanto a mí,** ¿Cómo podemos no sentir necesidad de ser igual que todos los demás? ¿Por qué yo como cristiano, no me puedo dejar a rastrar por las corrientes del mundo? Y aun viviendo en este mundo que es en realidad tan lindo y lleno de atracciones, no poder disfrutar de ellas en su totalidad, especialmente cuando miro que los que tienen lo que yo no tengo, parecen más felices que yo.

Parecen disfrutar más de la vida y no solamente eso, sino que me hacen recordar que yo no tengo lo que ellos tienen, e incluso me hacen sentir que tampoco lo merezco.

Es la clásica queja de quienes tienen lo que necesitan, pero que según su propia percepción, necesitan lo que no tienen. Este es un paso rumbo a la codicia.

- a. **casi se deslizaron mis pies, ¡por poco resbalaron mis pasos!**, esta es una declaración donde se admite el hecho de caer en la misma situación del mundo, y donde nos sea posible hacer todo lo que ellos hacen.

El escritor del Salmo admite el hecho de haber estado muy cerca de querer ser, como todos los demás. Querer caminar por el camino de las gentes que no tienen un freno a sus desvaríos. Y lo cercano que estuvo la tentación de convencerle y hacerle caer en ella.

1 Samuel 8:6-9 (RVR95BTO) 6Pero no agradó a Samuel que le dijeran: «Danos un rey que nos juzgue», y oró a Jehová. **7Dijo Jehová a Samuel: «Oye la voz del pueblo en todo lo que ellos digan; porque no te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos.** 8Conforme a todas las obras que han hecho desde el día que los saqué de Egipto hasta hoy, dejándome a mí y sirviendo a dioses ajenos, así hacen también contigo. 9Ahora, pues, oye su voz; pero hazles una advertencia solemne y muéstrales cómo los tratará el rey que reinará sobre ellos». 1

2. ³ porque

- a. **tuve envidia.** envidia. (Del lat. invidia). 1. f. Tristeza o pesar del bien ajeno. Deseo de algo que no se posee.

Ahora la palabra de Dios esculca en los sentimientos más escondidos del corazón. Aquellos sentimientos que para nosotros en mucho sentido no parece ser un problema.

La Biblia lo descubre y lo pone frente a nosotros como el motivador de muchas de las acciones que hacemos, y que ocasionan problemas una vez que salen a la luz.

En este caso la palabra de Dios nos invita a sacar de lo profundo de nuestro corazón aquello que nos hace daño y que si no lo controlamos podrá convertirse en una enfermedad que dominara nuestros impulsos y deseos, hasta el grado de hacer lo que sea necesario con el fin de conseguir lo que anhela equivocadamente nuestro corazón.

Sentir envidia, es por el bien ajeno; aquello que no nos pertenece.

¹ *Reina Valera Revisada (1995) Bible Text.* Miami : Sociedades Biblicas Unidas, 1998

Pero en un mundo como el nuestro donde muchos obtienen lo que quieren bajo el sistema del robo o la estafa, es fácil sentir necesidad de actuar de esa manera sin medir las consecuencias.

¿Es entonces la envidia un delito? Sentirla no es un delito. Pero ser movidos por ella para llegar a obtener algo y obtenerlo de la forma que sea posible, no importando que esta sea incorrecta, entonces se convierte en un delito castigable, tanto por Dios como por la sociedad.

Es sumamente peligroso ser gobernados por la envidia.

Este es un sentimiento que puede estar en el corazón de muchos jóvenes, que quieren ser tener, actuar y gozar de lo que muchos otros tienen y que no hay para ellos un freno en sus deseos.

Ejemplos:

Cuando caminábamos por que no tenías carro, suspirábamos por el carro que mirábamos al pasar.

Una vez que tuvimos un carro, pensamos no es el carro de mis sueños.

Cuando pudimos comprar algo mejor, dijimos no se parece al de mi vecino.

Y cuando compramos uno nuevo, aun así muchas veces nuestro corazón no ha quedado satisfecho.

La envidia, una de las doctrinas de nuestro mundo.

i. de los arrogantes, (hace una confesión)

arrogante. (Del ant. part. act. de arrogar; lat. arrōgans, -antis). 1. adj. Altanero, soberbio.

El salmista hace una confesión, de la misma manera en la que muchas veces tenemos que hacerla nosotros también. Es sumamente perturbador sentir envidia del carácter majadero y obsceno de quienes parecen tener un gran carácter. Y que quienes están a su alrededor no le respetan por lo que es o por lo que sabe, sino mas bien le temen por lo el daño que les puede causar si no cumplen con sus antojos.

La arrogancia y el abuso de poder; son una de las grandes doctrinas de nuestro mundo. Y según la confesión del escritor de este Salmo nos invita a confesar a Dios ese sentimiento cuando llegue a nuestro corazón. No le dejemos anidar dentro de nosotros porque tarde que temprano, terminara haciéndonos mal.

b. viendo la prosperidad.

prosperidad. (Del lat. *prosperitas, -ānis*). 1. f. Curso favorable de las cosas. 2. f. Buena suerte o éxito en lo que se emprende, sucede u ocurre.

Sin temor a equivocarme, creo que todos buscamos la prosperidad. Queremos tener éxito en lo que hacemos, y queremos que lo que hagamos produzca bienes para nosotros y los nuestros.

Pero hay una pregunta muy interesante que tiene que resolver nuestro corazón. ¿Hacia dónde nos conducirá la prosperidad?

Hay un reflejo en esta palabra de Dios, que nos lleva a pensar que la prosperidad nos puede llevar a ser impíos. (*faltos de piedad y faltos de religión*) Dentro de las peticiones de nuestro corazón, no solo debe estar la solicitud de ser prosperados, sino también la petición de que nuestro corazón se pueda mantener sano en el sentido, de que podamos seguir siendo humildes y sencillos, aun si la prosperidad llega a tocar nuestra puerta. Y esta no nos lleve a abandonar al Dios que puede darnos lo que nos haga bien.

¿Porque la gente buena casi nunca tiene nada?, porque es muy posible que el llegar a tener las cosas, su corazón deje de ser bueno.

Siempre los que menos tienen, son los que dan más. Porque dan una gran proporción de lo que tienen, mientras que los que tienen, dan una mínima proporción de lo que les sobra.

c. de los impíos. Me es necesario aclarar que la prosperidad no es exclusiva de los impíos. Esta puede llegar a nosotros si nosotros somos capaces de ser prosperados y todavía servir a Dios.

impío, a. (Del lat. *impiūs*, con el acento de *pío*). 1. adj. Falto de piedad. Apl. a pers., u. t. c. s. 2. adj. Falto de religión. Apl. a pers., u. t. c. s.

La prosperidad es necesaria en el mundo, es necesaria en las familias, en la iglesia y en realidad si no hay prosperidad entonces estamos en problemas para operar. Pero si la prosperidad perderá nuestro corazón estamos mejor sin ella.

3. ⁵ No pasan trabajos como los otros mortales, ni son azotados como los demás hombres. En este sentido me es necesario aclarar que la prosperidad de

los impíos es un estado temporal y cuando se termina es de manera abrupta y escandalosa.

4. ⁶ **Por tanto,**
la soberbia

los corona; esto es lo que les da poder. Los impíos establecen su poder de gobernar sobre los demás a través de la fuerza, del asesinato y la extorción. Y la soberbia, es la que alimenta el sentido del derecho de poder hacer sobre los demás lo que a ellos les plazca.

a. se cubren con vestido de violencia.

Un negocio lucrativo.

El informe de UNODC intenta estimar el valor monetario de la industria ilegal de las drogas. «El tamaño total de la industria de las drogas se sabe que es enorme», indica el informe. Pero su naturaleza clandestina hace difícil estimar su tamaño. Y no menos, quienes son sus beneficiarios. El valor del mercado mundial de drogas el pasado año (2010) se estimó en 13.000 millones de dólares en el momento de la producción, 94.000 millones de dólares en su venta al por mayor, y 322.000 millones en su venta al por menor. Esto significa que las ganancias de la droga suman el 0,9% de producto interior bruto del mundo. Un dato demoledor sobre el poder de este comercio ilegal en todo el mundo, y sobre los probables intereses que pueden desviarse hacia ciertos sectores de la economía, política, justicia, administración, etc. En este interesante estudio a nivel mundial se calcula que durante el pasado año la venta de drogas, medida en precios al por mayor, equivalía al 12% de valor de las exportaciones de productos químicos, y al 14% de las exportaciones agrícolas mundiales. El mercado más grande, según estas estimaciones, es la hierba del cannabis (marihuana), con un mercado al por menor de 113.000 millones de dólares. Le sigue la cocaína, con 71.000 millones de dólares; los opiáceos, con 56.000 millones de dólares; y la resina de cannabis, con 29.000 millones. Los mercados ATS suman 44.000 millones de dólares.

<http://www.hazteoir.org/noticia/ganancias-droga-suman-09-del-pib-mundial-1027>

Estas enormes cantidades de dinero, estimulan la envidia por poseerlo. No importa que sea lo que allá que hacerse, se tendrá que hacer puesto que lo importante es llegar a tener cuanto se quiera y de la forma que sea necesaria.

Trabajar por lo que necesitamos es correcto, utilizar bien nuestros ingresos y poder multiplicarlos es correcto. Pero intentar vivir un estatus que no nos pertenece es motivado por la envidia, y esta no es buena consejera del corazón.

Porque entonces podemos motivados por la envidia, sustentados por la arrogancia y por los medios de la violencia es que nos podemos convertir en un problema para nosotros mismos y para los demás.

Esta es una de las tendencias evangelizadoras de nuestro mundo, solo vales si tienes algo y en muchas ocasiones, no importa la manera en la que lo hayas conseguido.

**⁷ Los ojos se les saltan de gordura;
logran con creces
los antojos del corazón.**

1. ²⁵ ¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti?

Este sentido de pertenencia del salmista expresa también el sentido de querer tener. Solo que en lugar de querer tener algo, quiere tener a alguien. Y no es un alguien cualquiera, es El Alguien que es eterno. No un valor perecedero o una propiedad temporal.

Ni las cosas, ni las personas en realidad nos pertenecen. El salmista después de haber pasado por un peregrinaje de pensamiento llega a una conclusión. Es Mejor tenerte a Ti, que tener las cosas.

a. Y fuera de ti nada deseo en la tierra.

No será nada fácil llevar nuestro corazón hasta este grado.

No podemos dejarnos en el olvido, y esperar que todas las cosas nos lleguen del cielo.

Pero entendiendo que nos será necesario llegar a un equilibrio en nuestra vida que nos permita tener lo que necesitamos y a partir de ahí poder progresar, sin la soberbia y la violencia que tanto daño le hacen a nuestra sociedad.

El salmista concluye: si lo tengo todo pero no te tengo a ti; no quiero nada.

La doctrina evangelizadora de nuestro tiempo dice: no me importa que no estés tú, yo lo quiero todo.

Y si lo tengo todo, es mejor que no estés tú.

Aplicación Evangelística: es posible que nuestro corazón sea movido por la envidia. Envidia de querer ser el mejor, de tener lo mejor o simplemente de querer ser o tener más que los demás. Sin embargo si lo que logramos en la vida no es movido por el bien, el que mal que nos ha motivado a hacer algo, terminara con nosotros.

Propiedad Intelectual del Pastor y Escritor Th. B. Samuel Que
www.queministries.org

Pastor y Escritor

Th. B. Samuel Que

Por el El firme propósito de servir.

1ro. De la serie Doctrinas evangelizadoras del mundo Secular.

050111